

PUEBLO

VEINTE AÑOS DESPUES DE LA PROCLAMACION DE FRANCISCO FRANCO COMO JEFE DE ESTADO

Las verdaderas dimensiones de una política, por ser la política un desarrollo de acciones, se miden únicamente por sus resultados, por sus realizaciones, por sus obras. El máximo imperativo de todo estadista es, por lo tanto, el hacer, el encarnar en obras sus ideales políticos.

A los veinte años de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado español, ofrecemos, en estas páginas de nuestro suplemento, una expresiva síntesis, y ni siquiera esto, sino meros aspectos parciales de las realizaciones, de las construcciones y obras de todo género, pues otra cosa supondría una relación voluminosa, y éstas que ofrecemos evidencian hasta qué punto y en qué extraordinaria dimensión ha sido fructífera y eficaz la gestión de estadista de Franco en las dos décadas que suma ya su mandato.

En el difícil campo de las realizaciones económicas, en el amplio ámbito de las conquistas sociales, en el horizonte cultural y en el terreno intrincado de las acciones políticas—tanto en las proyecciones exteriores como en las internas—, la labor de estadista de Franco se ha desarrollado de acuerdo con las exigencias fundamentales a las que debe acomodarse toda política de gran estilo, toda acción gobernante de altura: ha sido lo suficientemente comprensiva para no haber dejado abandonado ningún problema esencial; ha tenido, en todo momento, la constancia necesaria para que no se malograra por desidias o disconformidades ninguna solución, y, por último, no ha carecido jamás del tacto prudente, del saber andar sin prisa y sin pausa, que aseguran el éxito y la permanencia de las obras.

La comparación de estas realizaciones con las necesidades insatisfechas de la España de 1936, de lo bien hecho frente a lo que era necesario hacer, de lo resuelto en proporción a lo planteado, no puede ser más elocuente. La política de Franco, y sus frutos durante estos veinte años, nos sitúan ante las realidades más esenciales de la España mejor por la que luchamos; a propio intento, como podrá ver el lector, nos hemos despojado de retórica, que nos parece para esta ocasión completamente inútil.



Suplemento extraordinario

1 DE OCTUBRE 1956

TODA LA POBLACION ACTIVA ESPAÑOLA ENCUADRADA EN LOS SINDICATOS

EL GRAN EMPEÑO DE DOTAR AL PAIS DE LAS VIVIENDAS QUE NECESITA

Este año se construirán 159.568, cuyo importe asciende a más de 14.171 millones de pesetas

LAS ENSEÑANZAS PRIMARIA, MEDIA, UNIVERSITARIA Y PROFESIONAL EN INCESANTE SUPERACION

237 Centros de Formación Profesional, en la órbita sindical, acogen a cincuenta mil aprendices

BALANCE ECONOMICO

Los índices de producción de acero, electricidad, carbón y cemento señalan el progreso industrial

LA SALUD DEL TRABAJADOR, AMPARADA

La obra sin precedentes del Seguro de Enfermedad español

EL DERECHO AL DESCANSO, CONQUISTA CORDIAL DE ESTOS AÑOS

Desde 1940 más de doscientos cincuenta mil trabajadores han veraneado en las Residencias Sindicales

Sobre todos estos temas ofrecemos a nuestros lectores interesante información en las páginas de este Suplemento extraordinario de PUEBLO

INCORPORACION DEL PUEBLO

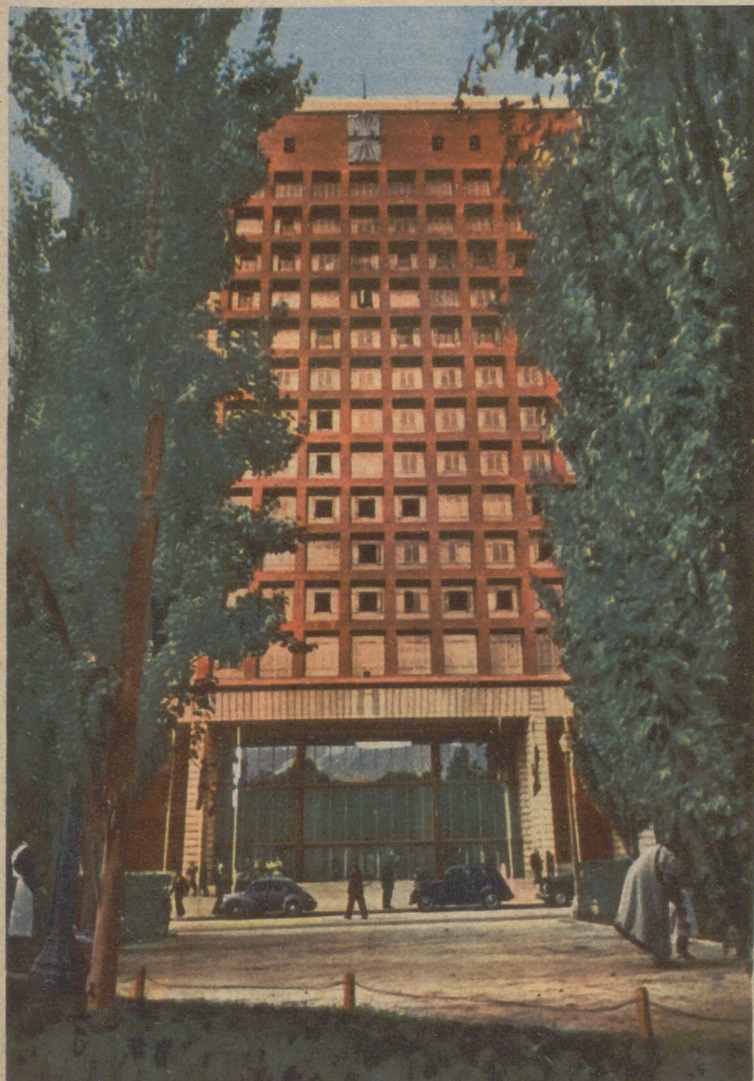
La realización más trascendente de la política española en los veinte últimos años ha sido, sin duda, estructurar la sociedad española de tal forma que el impulso político del pueblo, perdido o dilapidado antes en las encrucijadas ciegas de la lucha estéril de los partidos, encontrara en la triple base natural de la familia, del municipio y del sindicato el seguro cauce para alcanzar, con plena autenticidad y eficacia, sus legítimas aspiraciones.

Desde este punto de vista, la actual estructura del sindicalismo español significa la culminación de una evolución política que se inició, en todo el mundo, con una larga etapa en la que el pueblo—régimen feudal—estaba privado de toda participación en el poder, que continuó con una fase de desplazamiento del poder político hacia la burguesía cuando se desvinculó este poder de la posesión de las tierras, pero en la que el pueblo como tal carecía de órganos propios representativos y que el Nacionalsindicalismo español ha rematado, afirmando la misión política de los sindicatos, superando el viejo dogma de la apoliticidad sindical.

Ensanchando así el ámbito de los sindicatos, simples agrupaciones de resistencia y reivindicaciones salariales antaño, fluye hoy de ellos hacia el Estado el impulso político más denso y considerable: el de todas las fuerzas activas de la producción nacional.

Hoy el sindicalismo se hace oír en la cámara legislativa, lleva su voz a los concejos municipales, acuerda libremente, a través de los delegados de los obreros, en sus propios congresos y juntas, las peticiones que estima legítimas y tiene abierto y expedito el camino para elevarlas al conocimiento de los

distintos departamentos ministeriales. Así, en marcha los Sindicatos españoles, aumentadas cada día sus posibilidades de acción política, va logrando España uno de los ideales más difíciles, una de las metas políticas más deseables: equilibrar la fuerza original del poder político y la representación y ejercicio últimos de este poder. Coordinar el impulso social con la gestión estatal, Matrimoniar en buena avenencia, en suma, la total dimensión política de la sociedad con la lógica dimensión imperativa del Estado.



El gran empeño de dotar al país de las viviendas que necesita

Se encuentra en pleno desarrollo el Plan Nacional para la construcción en cinco años de 600.000 viviendas de renta limitada



Grupo "Generalísimo Franco", de Málaga

Este año se construirán 159.568, cuyo importe asciende a más de 14.171 millones de pesetas

UNO de los grandes problemas nacidos como consecuencia de tantas circunstancias y que presentaba, tanto en España como en todo el mundo, características de verdadera alarma fué el de la escasez de viviendas. En nuestro país se agudizó, a raíz de la guerra de liberación, por la destrucción de gran número de edificios, por el fenómeno inmigratorio hacia las grandes urbes, por el crecimiento de la población, la vejez de las edificaciones antiguas descuidadas lamentablemente y más aún por la urgencia de dotar de alojamiento digno a quienes se albergaban en el suburbio, abandono que era necesario corregir después de tantos años de despreocupación por parte de los gobiernos y de la propia sociedad.

Asistimos ahora al gran empeño de dotar al país de las viviendas que necesita. No resulta una afirmación gratuita si decimos que aun en el más alejado núcleo urbano de nuestra geografía se está edificando con prisa, se está abordando, en una palabra, ese acuciante problema de la escasez de viviendas. Precisamente por el alcance de este afán de reparación y su extraordinaria envergadura, se ha hecho preciso su ordenación nacional y prestarle el estímulo y la ayuda estatal necesaria.

EDIFICACION DE 600.000 VIVIENDAS

El propio Estado ha venido ocupándose de facilitar medios económicos y materiales y ha suprimido, para determinado tipo de construcciones, casi totalmente las cargas fiscales como la contribución y otras. Mas esta labor y este empeño ha tenido su culminación en recientes disposiciones, mediante las cuales se regula y ordena la construcción de viviendas de renta limitada y se establece en su favor una amplia ayuda económica.

Se encuentra en pleno desarrollo el plan nacional para la construcción de 600.000 viviendas de renta limitada. Este plan se regula por las normas del Reglamento aprobado en junio del pasado año. Fundamentalmente se aspira a orientar socialmente la construcción en beneficio de las familias económicamente débiles y a proteger la edificación mediante la concesión de amplios recursos económicos.

ALCANCE DE LA PROTECCION

Con arreglo a las normas a que nos referimos, las viviendas de renta limitada se dividen en dos grupos. Las incluidas en el grupo primero sólo gozan de exenciones y bonificaciones tributarias, suministro de materiales y derecho de expropiación forzosa de terrenos edificables. Además de estos beneficios, todas las viviendas incluidas en el segundo grupo disfrutaban de auxilios eco-

nómicos que van en aumento según la vivienda cumpla más los fines sociales que se pretenden conseguir. Estos beneficios consisten en anticipos sin interés que ascienden del 35 al 75 por 100; en préstamos complementarios, del 80 al 90 por 100 del importe de las obras, y en primas a la construcción, que no excederán del 20 por 100. Naturalmente, esta ayuda económica oscila en favor de aquellas viviendas de menor coste en la producción.

VIVIENDAS DE TIPO SOCIAL

Dentro del plan quinquenal de las 600.000 viviendas se está proyectando otro tipo de edificaciones asequibles a las clases menos pudientes. Se trata de viviendas con una superficie máxima de 42 metros cuadrados y dotadas de cocina-comedor-estancia, tres dormitorios y cuarto de aseo. Su precio oscilará alrededor de 40.000 pesetas y el Instituto Nacional de la Vivienda concederá el 80 por 100 del importe de los presupuestos. El 20 por 100 será aportado por la entidad constructora o los propios beneficiarios. Las viviendas de "tipo social" se construirán en terrenos dotados de agua, transporte, alcantarillado etc., y el importe de la urbanización podrá ser abonado por el Instituto Nacional de la Vivienda y reintegrado su importe en veinte años por los Ayuntamientos.

Actualmente, y dentro de la labor fijada para el año en curso, que corresponde al plan nacional de que hemos hablado, se construyeron 20.000 viviendas de tipo social; y la Obra Sindical del Hogar, principal entidad colaboradora del Instituto, dirige las obras de construcción. Estas 20.000 viviendas se distribuyen en varias provincias españolas, según han aconsejado las circunstancias de población. En Barcelona, Madrid, Málaga, Sevilla y Jaén se construyen en el mayor número. Sólo en Madrid se están edificando 5.100 viviendas de "tipo social".

PLAN NACIONAL 1956

Se encuentran en construcción casi la totalidad de las 159.568 viviendas cuyos proyectos fueron aprobados para el año 1956. El Instituto Nacional de la Vivienda y la Obra Sindical del Hogar están acometiendo esta gran empresa, que para dar una idea al lector de su importancia y alcance diremos que el importe de estas obras asciende a 14.171.516.647 pesetas. La superficie de las viviendas de renta limitada de segunda y tercera categoría viene a ser de 82 a 56 metros cuadrados y comprenden las de segunda categoría: tipo b) comedor-estancia, cocina, aseo, tres dormitorios, vestíbulo, solana, despensa y armario empotrado. Las de tipo c) comprenderán igual número de habitaciones y servicios que las del tipo b); si bien se agrega un dormitorio más.

Las de tercera categoría: tipo b) comprenderán cocina-comedor-estancia, aseo, tres dormitorios, vestíbulo, solana, despensa y armario empotrado. Las de tipo c) estarán distribuidas en forma análoga al tipo b) y agregando un dormitorio más.

LA ORGANIZACION SINDICAL

Como decimos, la Obra Sindical del Hogar es el organismo mayor colaborador del Instituto Nacional de la Vivienda, organismo este máximo rector de la gran empresa nacional para dotar al país de las viviendas que necesita. A través de la Obra Sindical del Hogar, los sindicatos españoles están llevando a cabo un amplio empeño a fin de proporcionar viviendas a los trabajadores en ellos encuadrados. Este año construye la Obra Sindical del Hogar 35.112 viviendas de renta limitada, las 10.000 de tipo social y 4.000 más en Málaga, Campo de Gibraltar, Madrid y Granada. Como puede verse, la aportación sindical tiene notable importancia.

COLOFON

Sin adentrarnos en la exposición de toda la normativa que rige en la actualidad para la construcción de viviendas, la ingente labor del Instituto Nacional del Ramo y la firme decisión del Gobierno para dar fin a este problema, diremos que se anuncia hoy con seguridad para antes de lo previsto la construcción de las 600.000 viviendas que se estiman necesarias para el período actual. Así, el déficit anterior y las necesidades del presente quedarán pronto alineadas notablemente.



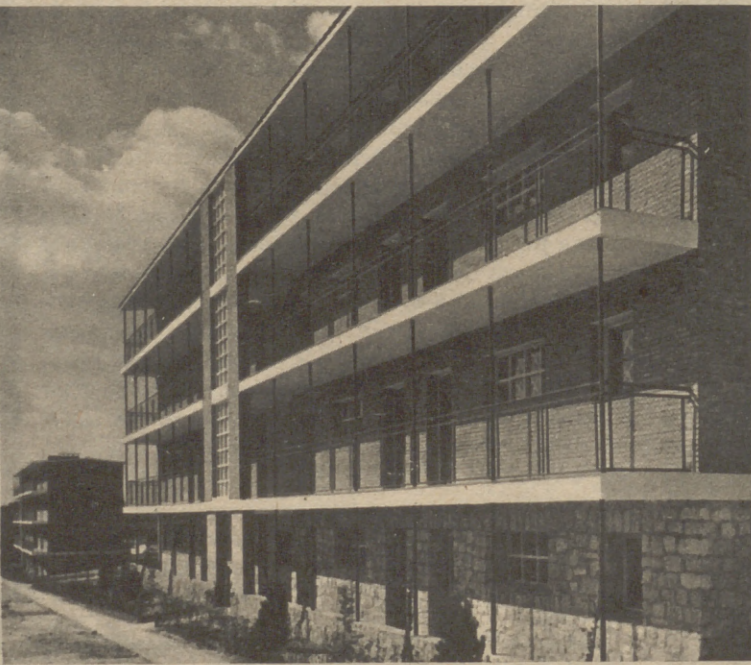
Grupo "Virgen de los Desamparados", en Valencia



Viviendas recientemente construidas en Durango



Las paredes desconchadas, las agrietadas vigas y la insalubridad eran notas características de los patios de vecindad. Los viejos corredores comunes se van transformando en galerías, donde reinan el sol y el aire y se hace realidad la conocida frase: "Esta casa es un sanatorio"





Grupo de Viviendas Sindicales en San Sebastián



Barriada "San Nicolás", en la Dehesa de la Villa, Madrid



Grupo "Santa Bárbara", en Oviedo



Calle del Grupo "Trinidad", de Barcelona



Grupo "Martín Álvarez", en Zamora



Grupo "Leones de Castilla", en Valladolid



Nuevo Grupo de viviendas en Santa Cruz de Tenerife



El suburbio y el arrabal son la secuela de un tiempo de abandonos. Contra el alojamiento sin condiciones, propicio a tantas cosas, surgen ahora las viviendas para dignificar, primero, a las familias que habitaban en tan deplorables condiciones, y segundo, dignificar a la propia ciudad. Paulatinamente las chabolas están siendo sustituidas por viviendas sanas, alegres, con arreglo a las naturales exigencias humanas

BALANCE ECONOMICO

1,2 MILLONES DE TONELADAS DE ACERO FRETE A 320.000 EN EL QUINQUENIO 1931-35

En los últimos veinte años se ha cuadruplicado la producción de energía eléctrica y duplicado la de carbón. Aumenta tres veces la de cemento

NO pretendemos en el particular hacer un relato de la evolución económica de España durante los últimos años, sino más bien un examen crítico de lo que para nosotros ha representado el feliz reinado de Franco.

Si se tiene en cuenta el abandono a que estaba su economía por las políticas de los diversos Gobiernos de nuestra guerra, el bloqueo político y económico de los últimos tiempos y las penurias que se comprenderá el esfuerzo que Franco ha tenido que hacer para, poco a poco, levantar su nivel de vida superior al existente antes de la guerra.

Uno de los problemas que ha sido, en primer lugar, el de las sustancias alimenticias a la importancia que para España, agricultura, está palpatamente en que el renglón de la Renta nacional, que lo proporciona el campo del 90 por 100 del país está por Municipios agrícolas y por el 50 por 100 de su población se dedica a la agricultura. Es un caso paradójico, España y aquellos países cuyos rendimientos resultan de los métodos



Francisco Franco en su reciente visita al pantano de Barrios de Luna

NUESTRA industria siderúrgica puede decirse que comenzó a desarrollarse durante la Dictadura. Hasta entonces, la gran demanda de minerales bajos en fósforo que hacían los países que utilizaban en sus fabricaciones el método Bessemer ácido, había resuelto el problema de dar salida a nuestro mineral de hierro por el procedimiento más cómodo: la exportación en bruto. Después adquirimos a esos mismos países sus productos manufacturados, contribuyendo así a pagar la mano de obra extranjera, mientras la nuestra organizaba huelgas como errónea solución al paro.

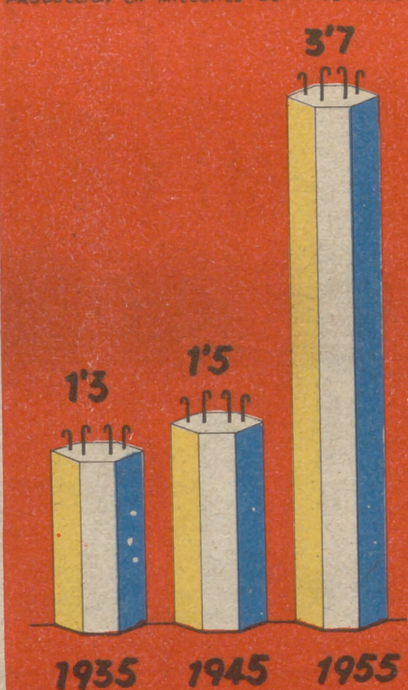
El indudable impulso que a todas las actividades económicas del país se imprimió durante los años de la Dictadura, coincidiendo con otros factores favorables, como los bajos precios del carbón y de la chatarra extranjeros, etc., incrementó nuestras producciones siderúrgicas, que culminaron en el año 1929 con el millón de toneladas de acero, máxima producción lograda en España antes de la guerra. Pero durante el último quinquenio anterior al Movimiento volvieron a descender estas producciones, no alcanzando la media en esos años el medio millón de toneladas de acero.

Para valorar en su verdadera medida el esfuerzo de recuperación y superación llevado a cabo en estos años de posguerra en esta industria, hay que tener en cuenta toda una serie de factores adversos con los que hubimos de enfrentarnos al término de nuestra contienda: destrucción de una gran parte del utillaje, segunda guerra mundial, bloqueo económico, etcétera, etc. Sin embargo, tras diversas y lógicas fluctuaciones se llegó al rápido período de expansión iniciado hace tan sólo cinco años, habiéndose logrado ya superar las extraordinarias producciones del año 1929.

Por lo que se refiere a las producciones básicas de lingote de hierro, acero y laminados, las alcanzadas en 1955 ofrecen los siguientes resultados con respecto a las medias del quinquenio 1931-35: se ha triplicado la producción de hierro, excede del doble la de acero y se ha incrementado en cerca de un 40 por 100 la de laminados. A estos resultados positivos hay que añadir la iniciación durante estos veinte últimos años de nuevas industrias metalúrgicas, prácticamente inexistentes antes de la guerra, como la de tungsteno metálico, aceros especiales, regulo de antimonio, estaño, wolframio; así como el notable incremento de otras producciones, como la de aluminio, metal del que antes de la guerra se producía poco más del millar de toneladas y que en 1955 ha superado las 10.000.

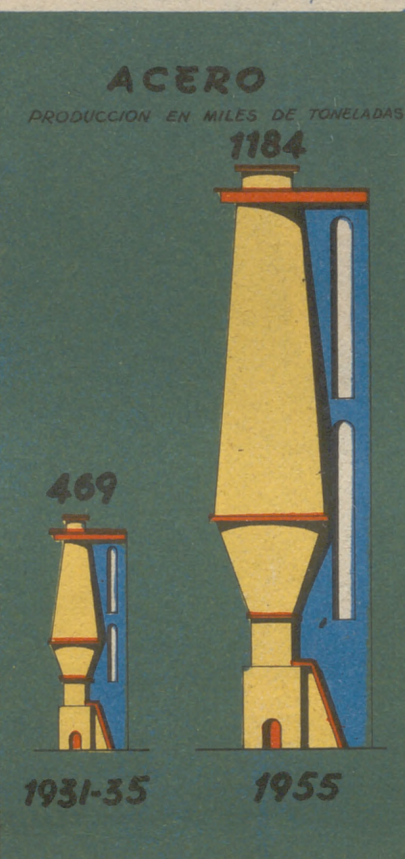
Pese a interesadas opiniones, amplia-

CEMENTO PRODUCCION EN MILLONES DE TONELADAS

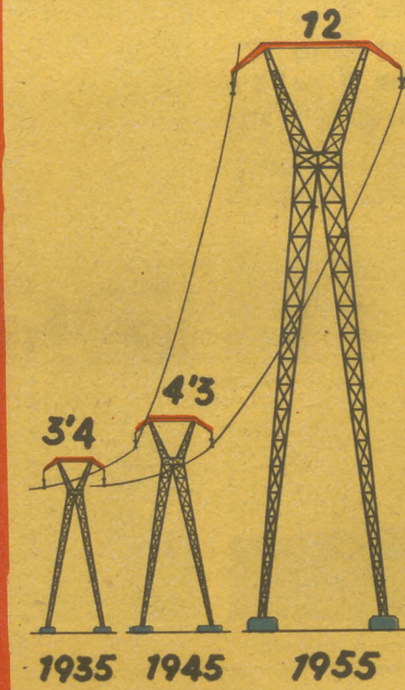


mente difundidas incluso por determinada Prensa extranjera, la realidad es que la notable expansión que están experimentando nuestras industrias metalúrgicas y siderúrgicas en estos últimos años se debe principalmente a la acción del Instituto Nacional de Industria. Las Empresas creadas por este Organismo de este tipo de industrias: de investigaciones mineras, nacional siderúrgica, minas de Almagre, nacional de aluminio, aleaciones y electrometales, minas de oro de Rodalquilar, etc., etc., han constituido, quiérase o no, el mejor incentivo para el aumento de las inversiones financieras en esta clase de negocios, reflejándose estas inversiones en esa aludida iniciación de nuevas fabricaciones, así como en la renovación de utillaje, con el consiguiente aumento de rendimiento.

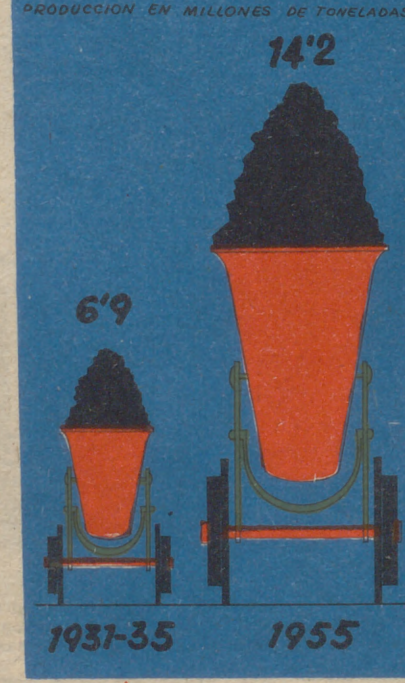
Buen ejemplo de la veracidad de esta afirmación lo constituye el considerable aumento que está experimentando el registro de denuncias de nuevos cotos mineros desde que se anunció la construcción de la gran siderúrgica de Avilés, cuya instalación se está ya terminando y que una vez en funcionamiento incrementará nuestra producción de acero en unas 800.000 toneladas anuales; con lo cual la producción normal de este producto tan esencial superará ya los dos millones de toneladas.



ENERGIA ELÉCTRICA PRODUCCION EN MILLONES DE KILOWATIOS



CARBÓN PRODUCCION EN MILLONES DE TONELADAS



NUESTRAS fuentes de energía eléctrica se han orientado siempre hacia el aprovechamiento de los recursos hidráulicos. Antes de nuestra guerra, y concretamente en el año 1935, tan sólo un 9 por 100 de la producción total de energía eléctrica era de procedencia térmica. Ello es lógico en un país como el nuestro, pobre en carbones de alta calidad, y en el que, por consiguiente, el coste de producción de la energía eléctrica de procedencia térmica resulta elevado.

Sin embargo, el vertiginoso ritmo de incremento de nuestra demanda de esta clase de energía en estos años de posguerra, no sólo por razón del rápido aumento del índice de industrialización, sino también por un lógico aumento en el consumo doméstico, ha hecho necesario recurrir, como método más rápido, a las centrales térmicas. Pues sabido es que los aprovechamientos hidráulicos requieren, además de cuantiosos gastos de instalación, unos plazos ineludibles de tiempo para su puesta en funcionamiento. Y así, ese 9 por 100 de energía eléctrica de procedencia térmica en el año 1930, se ha convertido ahora en un 24 por 100.

Pero ello no significa que haya cambiado la orientación de nuestras fuentes de energía eléctrica. El predominio de éstas ha de continuar siendo el aprovechamiento de nuestros ríos; aprovechamiento que en la actualidad se calcula en un 30 por 100 de nuestras posibilidades hidráulicas a este respecto. Y buena prueba de que no ha variado esta racional orientación es que los 2.993 millones de kilowatt-hora de energía eléctrica hidráulica que se produjeron en el año 1935, se han convertido, veinte años después, en 9.000 millones; es decir, que se ha

triplicado esta clase de energía eléctrica.

Pudiera, no obstante, pensarse que la adquisición de esas centrales térmicas, que se están haciendo a fin de poder satisfacer más ampliamente la incesante demanda, representa un fuerte sacrificio quizá no justificado por su aplicación limitada en el tiempo, ya que cuando se encuentren en funcionamiento todas las instalaciones hidráulicas en construcción y en proyecto, no harán falta las centrales térmicas.

Esto, sin embargo, es un juicio erróneo. Primeramente, porque el plazo que ha de transcurrir para ver en funcionamiento todas las instalaciones hidráulicas previstas es, lógicamente, largo, por muy forzado que sea el ritmo de construcción. Y segundo, que para la fecha en que sea ya realidad el funcionamiento de todas esas centrales hidráulicas, nuestra demanda de energía eléctrica habrá lógicamente aumentado de tal forma, como consecuencia principal del incesante desarrollo industrial, que seguirá siendo preciso el complemento de dichas centrales. Por otro lado, determinados factores que concurren en el conjunto de nuestros recursos hidráulicos, como la irregularidad de sus regímenes, etcétera, imposibilitan con harta frecuencia garantizar un suministro normal.

No constituye, por consiguiente, ninguna inversión descabellada la que está realizando el Instituto Nacional de Industria en la adquisición de esos equipos de centrales térmicas que tan buen papel están desempeñando en su importante misión de complementar, en lo posible, la producción de energía eléctrica de procedencia hidráulica.

CON anterioridad a 1936 nuestras importaciones de carbón venían representando alrededor de una tercera parte de la producción nacional de estos combustibles, cifrada entonces en unos seis millones de toneladas. Estas compras al exterior eran necesarias para enjugar nuestro déficit de tan fundamental materia prima, de la que sólo la industria consumía unos nueve millones de toneladas al año.

Terminada nuestra contienda e iniciada la segunda guerra mundial, las dificultades, de todos conocidas, en orden al desenvolvimiento de nuestro comercio exterior, redujeron extraordinariamente nuestras posibilidades de importar carbón. Concretamente en los años 1945 y 1946 estas importaciones no llegaron a las 100.000 toneladas. Esta escasez de carbones extranjeros forzó a nuestra industria minera a incrementar al máximo sus producciones, a fin de evitar un catastrófico paralización de nuestra industria cuando ésta iniciaba, precisamente, su rápido proceso de expansión.

Pero para valorar en su verdadera proporción este esfuerzo llevado a cabo por nuestra industria del carbón, hay que tener en cuenta las dificultades que en relación con la mayoría de las extranjeras presentan nuestras explotaciones mineras de esta clase: cubriciones inferiores a las cuencas similares, menor potencia de capa, menos limpieza de carbón en vena, existencia de numerosas fallas y trastor-

nos locales, etc., etc. Circunstancias que convierten el trabajo de nuestra minería de carbón en una auténtica artesanía.

Tan buena disposición de empresarios y obreros para coadyuvar a este necesario esfuerzo en pro de un mayor rendimiento de nuestras minas carboníferas, ha sido eficazmente secundado por el Gobierno, que, a través de diversos incentivos: libertad de comercio en excedentes de cupos, facilidades para la renovación de utillaje, primas a los obreros (de asistencia y permanencia en el trabajo, de rendimiento, etcétera), construcción de viviendas protegidas, creación de economatos mineros, exención del servicio militar a los obreros del interior, etc., ha fomentado esta expansión de nuestra industria del carbón hasta lograr duplicar la producción anterior a la guerra, haciendo que el índice de explotación, o sea la relación entre la extracción y las reservas calculadas (unos 300 años de extracción), sea en la actualidad uno de los más altos de Europa.

Esta eficaz acción estatal en beneficio de los mineros se refleja perfectamente en el hecho de que el coste de mano de obra, que hace tan sólo diez años, en 1946, era de 68 pesetas por tonelada, sea ahora de 160. No es de extrañar, por consiguiente, que la población obrera que trabaja en las minas de carbón, que el año 1935 era de 44.000 obreros, haya llegado a ser en estos últimos años de 96.000.

EL cemento es, por lo menos en España, un producto exclusivo del siglo XX. Su producción comenzó en nuestro país con este siglo y la primera guerra mundial señaló concretamente la iniciación de su período de expansión. Pero el rápido ritmo de crecimiento de esta industria corresponde, sin eufemismos, a estos años de posguerra.

En 1935 existían en España 25 fábricas de cemento con una capacidad de producción de dos millones y medio de toneladas anuales. Sin embargo, la producción representaba por aquellos años la mitad, aproximadamente, de dicha capacidad.

Actualmente, el número de fábricas se ha elevado a 40 y la capacidad total de producción de éstas se aproxima a los cuatro millones y medio de toneladas. Este considerable aumento del número de fábricas cementeras se debe principalmente a la serie de medidas proteccionistas adoptadas por el Gobierno a través de su Delegación en esta industria. Las preferencias en el suministro de carbón, la protección de precios, la regulación de envases, etcétera, creó un lógico clima de con-

fianza, al amparo del cual no sólo se instalaron nuevas fábricas, sino que mejoraron su utillaje las ya existentes. Y todo ello se ha reflejado en ese aumento de un 286 por 100 que registra actualmente la producción de cemento con respecto a la de 1935.

Pero lo más importante, con serlo ya bastante el rápido aumento de esta industria, es indudablemente el gran incremento de su rendimiento. Los 3,7 millones de toneladas obtenidas en 1955 entre cemento Portland y cementos especiales, representan un aprovechamiento superior al 85 por 100 de la capacidad total de producción.

Ahora bien, estos positivos resultados no significan, ni mucho menos, que haya de frenarse el proceso de expansión de esta industria. Continuando siendo, a pesar de los gigantescos planes de construcción en desarrollo, uno de los países europeos de menor consumo de cemento por habitante. Tiene que aumentar, todavía nuestra producción de esta materia básica y en su distribución ha de ocupar un destacado lugar de preferencia el Plan Nacional de Construcción de Viviendas

Si se tiene en cuenta que la cantidad de terrenos cultivables es limitada y que el censo demográfico español aumenta en unos 250.000 habitantes más cada año, comprenderemos el enorme problema con que se enfrentó Franco al llegar al Poder. La solución del mismo, desde un punto de vista de política agraria, estribaba, bien en aumentar la productividad por hectárea, permaneciendo estático el número de trabajadores, o, por el contrario, disminuir éste, quedando invariable la producción.

Los ambiciosos planes del Gobierno del Caudillo atacaron ambas formas de tal manera, que si por un lado se buscó incrementar el rendimiento agrícola, merced a la creación de Institutos que, como el de Edafología, estudiaran el terreno, una mayor proporción en el empleo de fertilizantes, consiguiendo que éste pasara de las 600.000 toneladas de antes de la guerra a las 700.000 actuales, de las cuales más de 200.000 son de producción nacional, creación de escuelas de capacitación agrícola, selección de semillas y una activa política de regadíos, que alcanza a las 40.000 hectáreas anuales, incrementando sensiblemente la producción, por otro ha ido sometiendo paulatinamente a una eficaz mecanización los distintos campos españoles, consiguiendo que de 4.300 tractores que poseíamos en 1936, pasáramos a 25.000 en 1953. La entrada en acción de las pri-

meras fábricas de este tipo de material agrícola, con una cifra índice de 650 unidades producidas en el pasado año, permitirá en un futuro próximo mecanizar totalmente el agro español.

La concentración parcelaria, necesaria para la entrada de la mecanización, afectaba ya en 1935 a las 385.000 hectáreas, mientras que la nueva "Reforma agraria" española, para reducir los grandes latifundios sin rendimientos normales, preconizada por el Instituto Nacional de Colonización, abarca ya a las 400.000 hectáreas. Las inversiones estatales en la agricultura en 1951 supusieron el 13,1 por 100 de las inversiones totales. Activos planes agrícolas para las regiones menos desarrolladas de España se encuentran actualmente en activo, entre los que destacan el de Jaén y el de Badajoz. Ello permitirá alcanzar niveles de vida a los habitantes de dichas regiones.

La mano de obra excedente producida al darse la mecanización del campo es absorbida por industrias agrícolas subsidiarias o por la gran industria nacional.

El índice de la producción industrial, que alcanzó en el pasado año la cifra índice de 233 sobre una base de 100 en 1929, se encuentra muy influenciada por la ingente labor que el Instituto Nacional de Industria, quizá la más

formidable creación del Régimen, realiza. Sus funciones esenciales para las que se ha constituido han sido sustituir a la iniciativa privada cuando ésta no se encuentra en condiciones de acometer determinados problemas o ejercer una función suplementaria, concediendo auxilios a las Empresas que considere necesario estimular. Frente a otras industrias de carácter más secundario, como son la fabricación de automóviles, camiones, residuos agrícolas, investigaciones mineras, etc., las mayores preocupaciones de la política del I. N. I. se han dirigido principalmente al fomento de las industrias básicas, tales como la producción de electricidad, derivados del petróleo y artículos siderúrgicos. Buena prueba de lo especificado son las poderosas Empresas—Empresa Nacional de Electricidad, Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana y Empresa Nacional Calvo Sotelo—dedicadas al primer fin y que suponen cerca de un 15 por 100 de los doce mil y pico de millones de kilovatios hora producidos en el pasado año en España.

Respecto al segundo punto, la Empresa Nacional Calvo Sotelo, a través de sus tres factorías de Puertollano, Escatrón y Puentes de García Rodríguez, así como la refinería de petróleo de Escombreras, pretenden ahorrar gran cantidad de divisas al mercado nacional.

La Empresa Nacional Siderúrgica afrontará el problema de la escasez de hierro y acero para la industria nacional, merced a su central de Avilés, consiguiendo que el 1.195.000 toneladas obtenidas en 1955, superior en bastante al de 1929, considerado como máximo por la producción española durante bastantes años, aumente en 250.000 toneladas más al año a partir de 1957, preveándose, por tanto, que para 1958 se llegue a 1.700.000. Esto permitirá un notable incremento de las industrias metalúrgicas subsidiarias de tal materia que actualmente ostentan demandas superiores a la oferta y que, por tanto, en un mañana próximo podrán conseguir para España un mayor auge industrial (construcción de automóviles, reactores, maquinaria, barcos, etc.).

Junto a la producción de hierro y acero, tan importante para el desarrollo económico nacional, encontramos notables incrementos en la obtención de cemento (3.756.000 toneladas en el pasado año, frente a 1.462.924 en 1945). Dichos aumentos en ambas producciones permitirán resolver el angustioso problema de la vivienda, acometido por el nuevo Estado a través del Plan Sindical, que, junto con el Plan Sindical, conseguirán más de 552.000 viviendas en un plazo no inferior a los cinco años. Los transportes, con planes activos y ambiciosos de renovación y utillaje y

creación de nuevas líneas de ferrocarriles, así como la construcción de carreteras y buques, estimularán a la economía española, a través de diversos planes, hacia un mayor auge y posibilidades.

Todo ello contribuirá a elevar la Renta Nacional "per capita", que si desde 1939 en que se computó en una cifra de 740 pesetas, y que ha ascendido a 1.287 en 1954, quiere decirse que será mayor en el futuro, con lo que el fin pretendido por nuestro Caudillo acabará por verse logrado.

Respecto a nuestras relaciones con el exterior, lo más destacable, económicamente, es la aportación, tardía, pero al fin recibida, de Estados Unidos en forma de ayuda. La totalidad hasta el fin de 1955 ascendía por ese concepto a 271.000.000 de dólares. Las mercancías en que ha consistido la ayuda han sido cuidadosamente elegidas para robustecer lo más posible la economía española. En todos los sectores nacionales el incremento de la producción ha venido a sumarse a los efectos beneficiosos creados por esa ayuda.

El trabajo iniciado por el Caudillo de recuperación económica está en marcha en todas las actividades del país, mientras su fin de elevación de productividad y de nivel de vida del pueblo español llega a cumplirse como una sagrada consigna.

FACILITAR EL DESCANSO AL TRABAJADOR, UNA CONQUISTA CORDIAL DE ESTOS 20 AÑOS

En vanguardia de esta tarea figura la Organización Sindical, con la Sección Femenina y el Frente de Juventudes

DESDE 1940 MAS DE UN CUARTO DE MILLON DE TRABAJADORES HAN VERANEADO EN LAS RESIDENCIAS DE «EDUCACION Y DESCANSO»

RESULTARIA prolijo enumerar las conquistas de orden social que en estos últimos veinte años se han conseguido en beneficio de las clases trabajadoras del país.

Ahora bien, si mucho ha sido lo logrado en el terreno de los beneficios de índole moral, también hay un largo capítulo del bienestar espiritual de los trabajadores.

Y en este terreno de las conquistas para el espíritu ninguna más simpática y de un matiz más entrañablemente cordial que la de haber facilitado a las clases modestas los medios necesarios para el disfrute de un bien merecido descanso.

LABOR DE LA ORGANIZACION SINDICAL

La Organización Sindical, desde el primer momento, hizo suya con calor esta preocupación y la canalizó a través de su Obra "Educación y Descanso", quien, poniendo manos a la tarea animosamente, se empeñó en la ambiciosa misión de instalar Residencias de descanso para el trabajador en las que, a cambio de un desembolso insignificante, pudiera disfrutar éste del placer del veraneo.

En el año 1940, la Obra Sindical "Educación y Descanso" inició esta admirable labor de carácter asistencial. Los principios, en todos los órdenes de la vida, son siempre difíciles, razón por la cual en este primer año, y no disponiendo de la Obra de las instalaciones propias adecuadas, tuvo que recurrir a contratar alojamientos en hoteles, fondas y pensiones en determinados y estratégicos lugares de nuestra geografía, merced a cuya gestión pudieron veranear por muy poco dinero unos 3.600 trabajadores modestos de toda España, sufragando la Organización Sindical la mayor parte de los gastos que se ocasionaron.

Alentada por la favorable acogida que obtuviera esta especie de ensayo, "Educación y Descanso" adquirió en 1941 tres edificios que habilitó como Residencias, y alquiló doce más, lo que permitió que en dicho año el número de trabajadores veraneantes se elevara a la cifra de 6.000.

Sigue ya, en ritmo ascendente y progresivo—hasta el momento actual—, aumentando anualmente el número de Residencias propiedad de la Obra, unas de nueva planta y otras mediante acondicionamiento de edificios destinados antes a fines similares—hoteles, chalets, balnearios y paradores—, y, consiguientemente, aumenta también, al mismo ritmo, la cifra de trabajadores que disfrutaban de estos beneficios.

En 1942 fueron cuatro las Residencias en propiedad y once las alquiladas, en las que descansaron unos 8.500 trabajadores; de 1943 a 1953, el número de Residencias propiedad de "Educación y Descanso" pasa de 7 a 38



Residencia de la Obra Sindical Educación y Descanso en Navacerrada

CAMPAMENTOS DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Tenemos, finalmente, al Frente de Juventudes, esa institución modelo del Movimiento en la que se forjan y templan las futuras generaciones españolas.

El Frente de Juventudes lleva a cabo una enorme tarea formativa y en este capítulo de contribuciones a la facilitación del descanso, hagamos constar su valiosa aportación por medio de sus Albergues y Campamentos.

Cierto que en los Albergues y Campamentos del Frente de Juventudes la palabra reposo, en su estricta acepción, no tiene muy holgado acomodo. La vida en ellos, por el contrario, es de intensa y provechosa actividad. Sin embargo, si se halla allí el tan apetecido descanso, pues la índole del quehacer es muy otra y muy diferente a la de la dura obligación diaria del trabajo. Diganlo si no los millares de aprendices que cada año acuden a la campaña campamental con envidiable y gozosa ilusión.

Desde el inicio de sus actividades, centenares de miles de muchachos españoles han pasado por los Albergues y Campamentos del Frente de Juventudes. Concretamente, en el año actual, han funcionado 18 de los primeros, y 87 provinciales y cinco nacionales de los segundos.

En los 18 Albergues han tenido lugar 55 turnos; en los 87 Campamentos de carácter provincial, 235, y en los cinco nacionales, 12. Un simple y elemental cálculo nos puede dar idea aproximada de la singular envergadura de esta labor.

El descanso para el trabajador ya no es en España una irrealizable utopía, aunque se aspire a que gocen cada año de este beneficio más trabajadores y más juventudes.

—advertirse el considerable esfuerzo económico que ello representa para la Organización Sindical—, y el de beneficiarios se elevó de 9.400 a 17.600.

Colaborando desinteresadamente con la Obra, en el año 1947 empiezan a funcionar varias Residencias de Grupos de Empresa, costeadas por distintos Centros de trabajo y reservadas para sus empleados y obreros, si bien sometidas a las normas y control de la Obra.

En el presente año de 1956 han funcionado 41 Residencias propiedad de "Educación y Descanso", y tres pertenecientes a Grupos de Empresa, habiendo pasado por las mismas, en los seis turnos que comprende la temporada veraniega, unos 26.500 trabajadores, la mayor parte de ellos acompañados de sus esposas e hijos, ya que en estos últimos años buen número de Residencias individuales han sido transformadas y adaptadas en familiares, con el propósito de extender estos beneficios a los trabajadores casados, que son, por regla general, los más necesitados de ayudas de esta índole.

De las 44 Residencias actualmente en funcionamiento, 24 son de carácter familiar, 11 individuales femeninas, 6 masculinas y 3 de Grupos de Empresa. Todas están situadas en los más sugestivos lugares, tanto de playa como de alta montaña y el régimen interno de ellas es de amplia y absoluta libertad.

La duración de los turnos es de diez y quince días improrrogables y algunas Residencias, como las de Navacerrada y C'an Picafort, funcionan permanentemente, la primera para facilitar a los trabajadores la práctica de los deportes de invierno, y la segunda,

por permitirlo así la benignidad del clima de la isla de Mallorca.

El veraneo, gracias a esta eficaz acción de los Sindicatos españoles, es hoy posible para la clase trabajadora y ello ha permitido que, desde que iniciaron su funcionamiento, más de 250.000 trabajadores españoles modestos hayan pasado por las Residencias de la Obra Sindical "Educación y Descanso". Una barrera social con la que el Movimiento ha dado al traste.

ALBERGUES DE LA SECCION FEMENINA

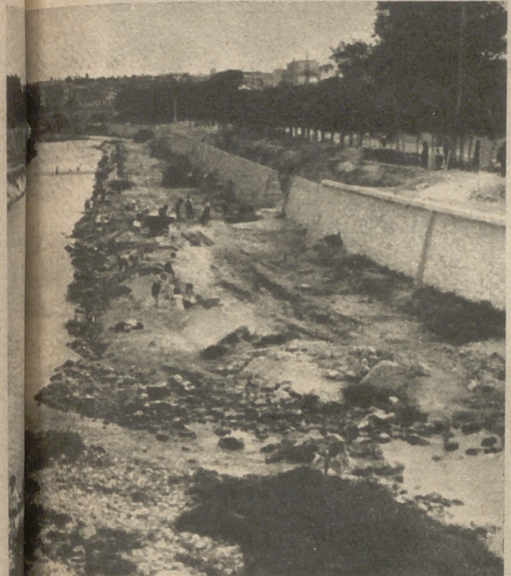
Por su parte, la Sección Femenina también ha colaborado con eficacia e ilusionado afán en esta tarea y por sus Albergues han pasado en estos últimos años millares y millares de mujeres españolas de las más distintas clases sociales. Obreras, maestras, estudiantes y muchachas saben bien de esta acción tutelar de la Sección Femenina, que dispone de un buen número de Albergues y Residencias para sus afiliadas, por lo que, en catorce años de ininterrumpida función, han pasado más de 20.000 de ellas.

A la campaña de Albergues organizada por la Regiduría del S. E. U., y que dió comienzo en el año 1945, han asistido 17.521 mujeres españolas, y a la llevada a cabo por la Regiduría de Juventudes, a partir del mismo año, han concurrido cerca de 90.000 muchachas.

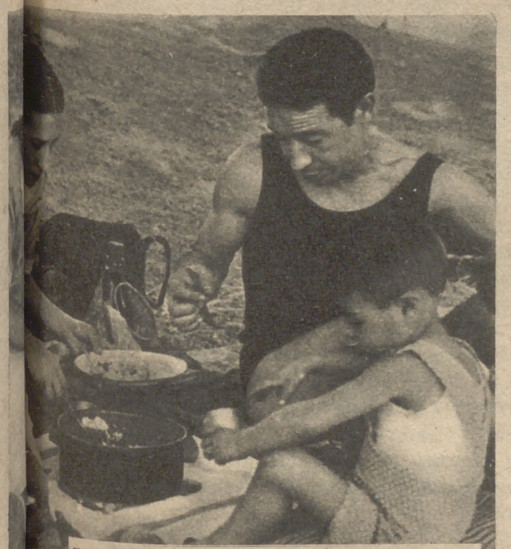
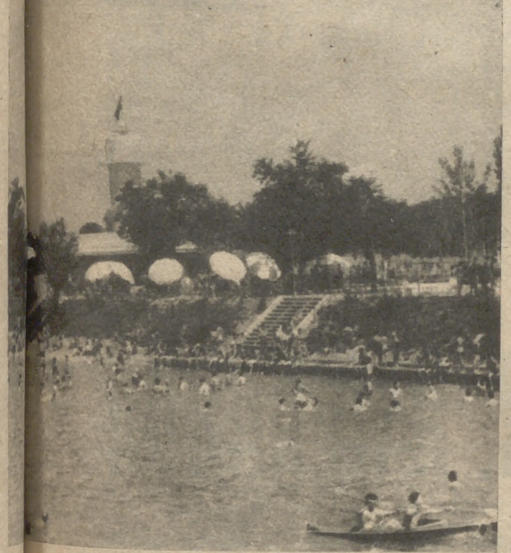
Un satisfactorio balance, sin duda, que ha servido para que la Sección Femenina ponga a prueba, una vez más, su magnífico espíritu de superación en la tarea política que, tiene encomendada.



Veraneantes en un Campamento femenino

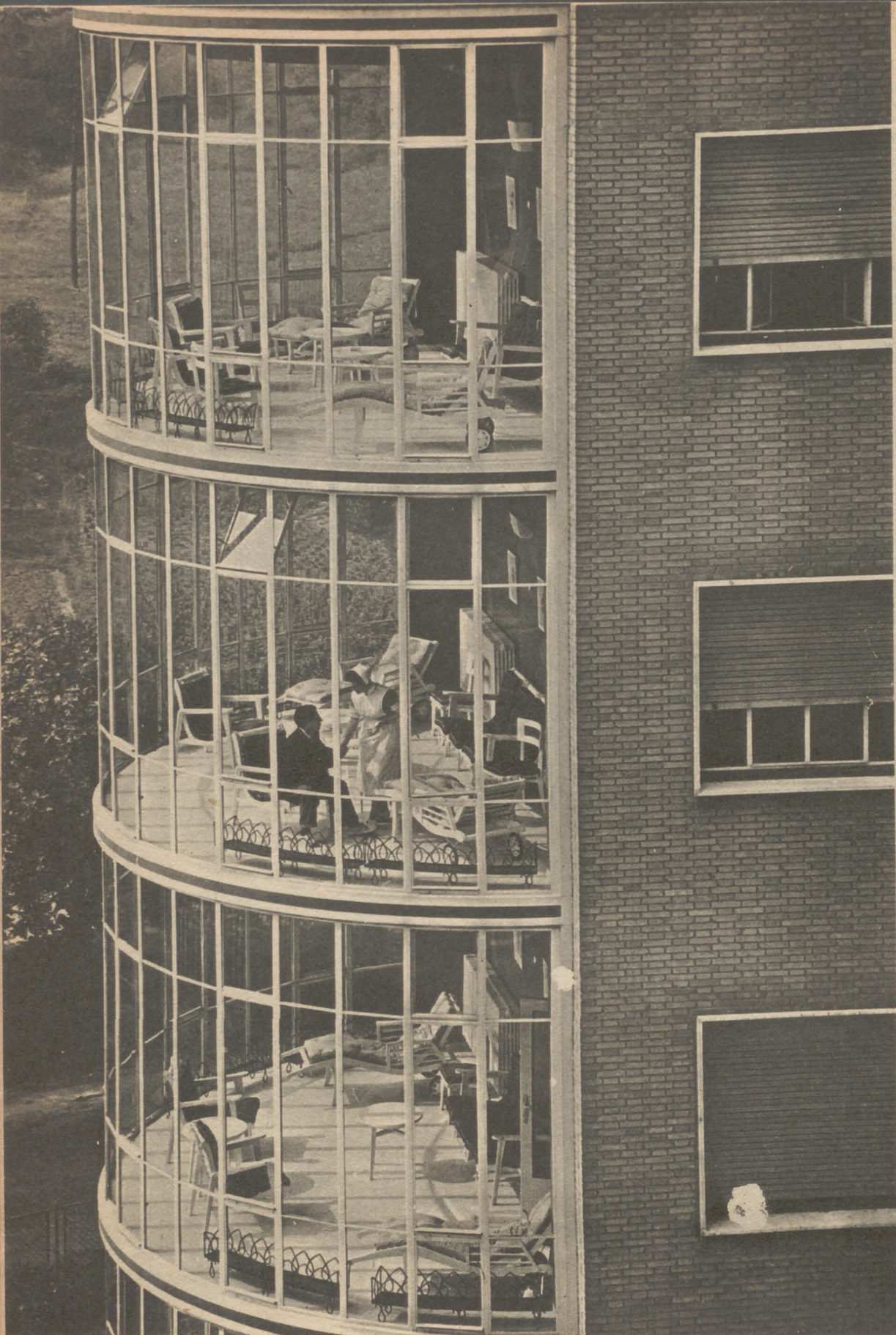


Las riberas del Manzanares están sufriendo una radical transformación. La Organización Sindical ha construido el Parque Deportivo "Puerta de Hierro" para la expansión de los trabajadores



Es bastante elocuente el contraste de estas fotografías. Los trabajadores pueden disfrutar de todas las comodidades en lugares como el Parque Sindical "Puerta de Hierro", construidos para ellos





Residencia Sanitaria de Bilbao



Sanatorio "Francisco Franco", de Barcelona



Residencia del Seguro de Enfermedad, en Granada



Residencia Sanitaria de Vigo

LA SALUD DEL TRABAJADOR, AMPARADA

UNA personalidad, tal relevante e internacionalmente conocida en el mundo científico y de la acción social, como es don Alfredo Bowen—director general del Seguro Social de Chile—, dijo después de visitar algunas Residencias del Seguro de Enfermedad español: "Estoy admirado y asombrado de vuestras instituciones; están ustedes en deuda con el mundo por no divulgar lo que han hecho en este aspecto social y humanitario..."

En efecto, si se buscara una expresión tangible de lo mucho que en materia social ha hecho el Régimen, habrá que emplazarse ante las magníficas Residencias erigidas en casi todas las ciudades españolas por el Seguro de Enfermedad. Orgullo de los que en esta tierra vivimos y admiración de los que nos visitan.

Pero con ser su aspecto exterior y arquitectónico—felicísima alianza del estilo dominante en cada región con las briosas técnicas de la construcción moderna—magnífico y sugestivo, no va a la zaga, en cuanto a conseguir unas instalaciones modelo en el mundo, su interior. Que es, a fin de cuentas, lo que al doliente usuario le interesa. Todas las especialidades médicas, desde las más clásicas a las novísimas, están representadas en los servicios de las Residencias del Seguro de Enfermedad. Y provistas de un material e instrumental que es la última palabra de la técnica. Otro tanto puede decirse, en cuanto a puesta a punto para el mejor servicio al enfermo, de los servicios auxiliares—laboratorios, farmacia, equipos de rayos X, análisis, etc.—, y de las propias estancias destinadas al enfermo. Estancias que, en todos los sentidos, pueden alinearse junto a las de los sanatorios más lujosos.

Se ha rescatado al trabajador del panorama deprimente de los hospitales, a los que antes, sin más remedio, tenía que acudir. Habitaciones sordidas que armonizaban con tratamientos precarios e insuficiente atención clínica para el que forzosamente tenía que acogerse a los establecimientos benéficos y hospitales.

Véase en la espléndida serie de Residencias Sanitarias—algunas de ellas aportan su presencia gráfica a esta página—del Seguro de Enfermedad la acción incansable, generosa y elocuente que en favor del trabajador ha realizado el Ministerio de Trabajo de España siguiendo instrucciones de Franco.



Residencia Sanitaria de Sevilla



Patio de la residencia sevillana

Las Enseñanzas Primaria, Media, Universitaria y Profesional en incesante superación

60.000 alumnos en las distintas Facultades

1956: INICIAN SU ACTIVIDAD LAS UNIVERSIDADES LABORALES

237 Centros de Formación Profesional, en la órbita sindical, acogen a cincuenta mil aprendices

VEINTE años de evolución y superación constante en la vida española. Veinte años de una constante mejora en la que la enseñanza ocupa un lugar preeminente. Vamos a tocar tres de los aspectos más interesantes: el Magisterio, la Enseñanza Laboral y la Universidad.

LAS ESCUELAS NACIONALES

En números les ofreceremos el panorama de la Enseñanza Primaria. En el curso 1935-36 se registraron un total de 42.741 escuelas primarias oficiales. En el curso 1939-40 el número de escuelas se elevó a 43.195, y en el curso 1952-53 funcionaban ya 60.714 escuelas primarias, entendiéndose por escuela la unidad escolar: maestro y alumnos.

Hasta el año 1954 el ritmo de construcciones escolares no era todo lo intenso que hubiera sido de desear por falta de recursos económicos. Pero a raíz de la ley de 1953 se autoriza la construcción de mil escuelas anuales, lo que aumentó notablemente las cifras presupuestadas para esta atención. El déficit de escuelas que arrastraba España era de veinticinco mil. Para hacerles frente se ha hecho una emisión de 2.500 millones de pesetas de Deuda Pública, autorizada por la ley de 17 de julio de 1956. Se espera que esta ayuda sirva para movilizar otra igual de las Juntas Provinciales y así resolver definitivamente tan importante problema.

LA POBLACION ESCOLAR

La población escolar—hasta donde alcanza la estadística—comprendidas las edades obligatorias de asistir a las escuelas—de seis a doce años—es de cerca de tres millones. Un sesenta por ciento son niños y el resto niñas. De esta población escolar un millón seiscientos mil niños reciben enseñanza en las escuelas primarias, unos quinientos mil en escuelas privadas y unos noventa mil cursan estudios de tipo medio y profesional.

La Clasificación actual de la Enseñanza Primaria está dividida en: escuelas maternas, a cargo de dos maestras. Se crean obligatoriamente en los centros industriales o agrícolas donde el trabajo de la madre exija el cuidado del niño. Escuelas de párvulos, regidas por maestras especializadas; escuelas mixtas, escuelas unitarias, escuelas graduadas, escuelas preparatorias y escuelas de iniciación profesional. Hogar, de anormales, de sordomudos y ciegos.

LOS MAESTROS

Salvo muy raras excepciones, no existen escuelas cerradas por falta de maestros. Madrid cuenta con 1.524 escuelas nacionales, y 784 funcionaban en Barcelona en el último curso. Y el menor déficit escolar de provincias es para Alava, Avila, Gerona, Lérida, Logroño, Navarra, Palencia, Santander, Segovia, Soria, Teruel y Zamora.

En España—y en el curso 1952-53, que es hasta donde abarcan las estadísticas—existían 61.157 maestros, de ellos 25.377 varones y 35.780 mujeres. Madrid disponía de 1.541 maestros y Barcelona de 818. Sus provincias, respectivamente, de 2.579 y 2.275. El Magisterio ha evolucionado en estos años favorablemente en cuanto a sueldos a los profesionales. Basten los datos de que la primera categoría tiene un sueldo de treinta mil ochocientas cuarenta pesetas, y la mínima—la novena—de quince mil setecientos veinte pesetas. Son previsible también nuevas mejoras. Recientemente se hizo una reforma de plantillas. La primera categoría del escalafón disfrutará de treinta y un mil pesetas anuales y dos pagas extraordinarias. Madrid y Barcelona—resulta curioso consignarlo—son las provincias que dan mayor número de aspirantes al Magisterio.

LAS UNIVERSIDADES

Es de máxima importancia la labor realizada en las Universidades, en donde se ha evolucionado, en cifras, así:

Curso 1935-36: 3.516 estudiantes de Ciencias; 10.486, Derecho; 2.866, Farmacia; 2.108, Filosofía y Letras; 10.177, Medicina; 2.656, Veterinaria. En el curso 1953-54 encontramos 13.487 matriculados en los grupos de Ciencias; 1.534 en Políticas y Económicas; 20.173 en Derecho; 4.447 en Farmacia; 4.600 en Filosofía y Letras; 12.025 en Medicina, y 3.314 en Veterinaria.

El total de alumnos matriculados en las Universidades es el siguiente, también en cifras comparativas:

1935-36: 29.249; 1939-40: 54.336, 1953-54: 59.580. Actualmente pasan de sesenta mil los alumnos que estudian en las Universidades españolas. El número no diría nada si no supiésemos la superación que se ha alcanzado en torno al acceso a la Universidad. Muchos hijos de hu-

mildes productores estudian en nuestras más famosas aulas universitarias. Se ha hecho a este respecto un documento informe tomando como base la Universidad de Madrid. En una encuesta se alcanzaron interesantes porcentajes de estudiantes cuyos padres son de profesiones liberales, funcionarios, comerciantes, labradores y artesanos

INSTITUTOS LABORALES

No se ha descurrido la enseñanza laboral, tan trascendental para la vida española. Existen actualmente nada menos que 91 Institutos Laborales en los que estudian unos siete mil alumnos. Todo el Bachillerato laboral tiene una duración de cinco cursos. Las asignaturas o materias de que se compone tienen dos finalidades esenciales: ofrecer a los muchachos que lo cursen una formación básica cultural, superior a la que adquieren en la escuela primaria, y, del otro, iniciarlos en los conocimientos fundamentales de las modernas técnicas profesionales.

LA DISTRIBUCION DE LOS CENTROS

Los centros de la Enseñanza Media y Profesional se crean en razón a las necesidades técnicas de la vida nacional y de las peculiaridades económicas de las distintas zonas españolas. Existen diversas modalidades de estudios según las regiones. Así nos encontramos con la agrícola-ganadera, industrial y minera, marítimo-pesquera, bachillerato femenino.

Estas son las realidades españolas en tres facetas importantes de la enseñanza. Ni los estudios primarios ni los universitarios son ya un privilegio de las clases económicas amente fuertes.

UNIVERSIDADES LABORALES

Este año precisamente entran en activo las Universidades Laborales de Gijón, Tarra-gona, Sevilla y Córdoba, la más original creación actual del Régimen en favor de la población trabajadora.

ESCUELAS Y TALLERES SINDICALES

En España—en sus fábricas y talleres—se acusa una gran escasez de mano de obra especializada y, en cambio, por duro contraste, existe un exceso de peonaje, de gente sin oficio determinado, dispuesta a trabajar "en lo que sea".

No hace unas semanas escasas nos sorprendió leer en Barcelona, colocado en sitio bien visible de un bar situado en una populosa barriada obrera un anuncio que, poco más o menos, rezaba así: "Se necesitan oficiales albañiles. Trabajo seguro. Pago más que nadie."

¿Qué quiere decir esto? Sencillamente, que la oferta de trabajo superaba en mucho a la demanda, por causa de la terrible escasez de mano de obra suficientemente formada profesionalmente.

Este desnivel profesional en el campo del trabajo es germen de un hondo problema social. Porque mientras una minoría goza de salarios elevados, una gran mayoría se debate en la escasez por culpa del abandono en que les han tenido siempre.

Era éste un mal que venía arrastrando de



antiguo y que amenazaba gravemente con transformarse en endémico e incurable.

Desde el primer instante, la Organización Sindical se hizo eco de esta necesidad, demostrando una honda y constante preocupación por el problema de la formación profesional del trabajador español.

Fue así como surgió la Obra Sindical de Formación Profesional, encargada de orientar, dirigir y llevar a la práctica una eficaz labor educativa cerca de la juventud trabajadora de nuestro país, proporcionándole los medios necesarios para que consiga aprender un oficio y dentro de él una especialización.

DOSCIENTOS TREINTA Y SIETE CENTROS SINDICALES DE FORMACION PROFESIONAL

Para alcanzar esta meta la Organización Sindical ha establecido una red, cada día más extensa, de Centros Sindicales de Formación



La Universidad Laboral de Gijón, que inicia su segundo curso de enseñanzas

Profesional, distribuidos por la mayor parte de las provincias españolas.

Pero es que dicha formación no se limita, en estas Escuelas Profesionales, al aspecto específico de capacitar al aprendiz para la práctica de un oficio, sino que abarca también los ámbitos cultural, patriótico, político y religioso. Los alumnos, que seguidos con aprovechamiento los cursos reglamentarios salen de estos Centros educativos con su diploma de aptitud bajo el brazo, constituyen una pléyade escogida de trabajadores a los que, con absoluta seguridad de su rendimiento, puede confiarseles cualquier misión.

Son, como decimos, Centros no sólo de preparación para el trabajo, sino de educación completa, y cuentan con los servicios precisos para capacitar suficientemente a cuantos alumnos siguen en ellos sus enseñanzas.

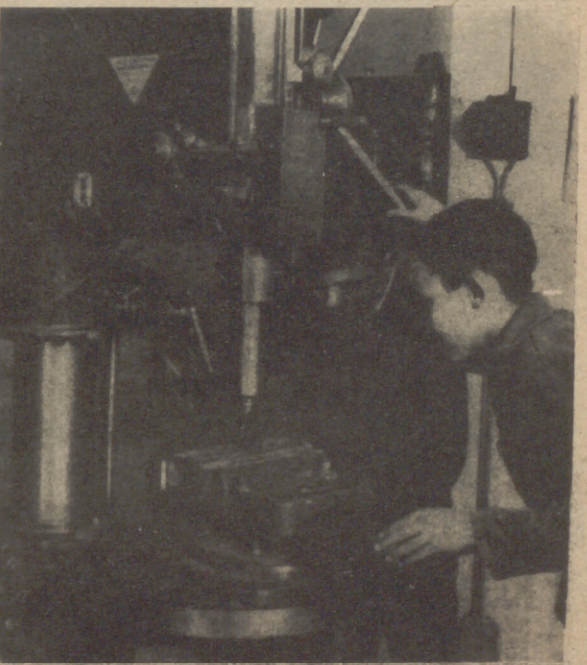
Doscientos treinta y siete Escuelas de Formación Profesional, desparpamadas por todo el ámbito de nuestra geografía, constituyen un claro y rotundo exponente de esta extensa labor formativa que en cumplimiento de las consignas del Caudillo viene desarrollando la Organización Sindical y en las que reciben educación unos 50.000 alumnos, quienes una vez finalizados con aprovechamiento sus estudios se convierten en trabajadores especializados.



La juventud perdía su tiempo en juegos a veces prohibidos. Además de no dedicarse a ocupaciones o recibir enseñanzas que un día les fueran útiles, el estar en la calle entrañaba peligros posibles que en más de una ocasión quebraron o desviaron una vida llena de promesas. El reverso de la moneda nos lo ofrece el muchacho que obtuvo el número uno de su promoción al acabar los estudios y prácticas de aprendizaje en la Escuela Sindical de Formación Profesional de Madrid, "Virgen de la Paloma".



El aprendiz había de realizar misiones muy distintas de las que en verdad le preparaban para mañana ser un buen oficial calificado. También el reverso de la medalla lo tenemos en el aprendizaje que se lleva a cabo en las Escuelas de Formación Profesional, que una vez superado, e incluso antes, capacita para un perfecto desempeño de los oficios.



En las Escuelas Sindicales de Formación Profesional se enseñan todos los oficios y todas las especialidades. En la actualidad funcionan 237 Centros, en los que se hacen hombres de provecho cerca de 50.000 muchachos.



La hora de la Puerta del Sol

LA ciudad, como el hogar, son espejos que no disimulan la verdad económica y política, ni siquiera las inquietudes artísticas o culturales. Ahí tienen ustedes esas verdades reflejadas en algo que tampoco engaña, la fotografía. La de hace un cuarto de siglo y la de hoy. La Puerta del Sol con sus "simones", su caballo con alforjas, sus camiones y sus tranvías, sus peatones, todos discurrendo como les venía en gana en torno a la marquesina central del Metro, sin orden ni concierto.

Y lo que no se ve: pregoneros en las aceras de anillos para los paraguas y corrillos de rameras en las esquinas de Carmen y Preciados, y sablistas a las puertas del Colonial... Presidido el espectáculo por un despacho, con balcones a Carretas y Sol, por el ministro de la Gobernación, que no podía gobernar ni siquiera la Puerta del Sol.

Era el traje de la época. Embrollo arriba y abajo. La capital no podía vestirse de nuevo más que a la manera de los árboles, cuando los ofrecen desnudos a la primavera los vendavales del invierno. Era preciso el huracán que despejase la simbólica plaza de aquel embarazo, desde los tranvías al despacho del ministro.

Y, felizmente, sucedió. Y Madrid pudo presentarse en su Puerta del Sol con una nueva ordenación de

capital de primer rango: con trolebuses, autobuses, automóviles y sin un solo peatón cruzando a su antojo, dividida la anchurosa plaza en dos calles por arte de esos macizos floridos centrales.

El mismo panorama se advierte en la calle de Alcalá. Y así una gran parte de la capital.

Sería injusto afirmar que no hubo regidor que soñase, aunque no fuese más que por vanidad personal o prestigio político, en llevar a cabo estas reformas; pero una política "contra" inmovilizaba los mejores proyectos en un "quede sobre la mesa" o "pase a comisión". El sistema zapaba la moral, destruía la energía y rebajaba el vigor ciudadano como una viruela del espíritu. De los "hombres" buenos, de la Casa del Pastor, en la cuesta de los Caños Viejos, a los ediles de hoy en la Casa Consistorial de la Plaza de la Villa, no hubo quien no pensara en adecentar Madrid; pero vean ustedes cómo fue la luminosidad actual, la que trocó las sombras de aquellas horas, por el brillo que esparcen estas otras de paz, trabajo y alegría.

R. ORTEGA LISSON
Cronista oficial de Madrid

(Fotos José Alfonso.)



PUEBLO

Suplemento extraordinario • Madrid, 1 de octubre de 1956